

Loredana CAPPELLETTI y Sylvie PITTIA (dir.): *L'Italie entre déchirements et réconciliations: La guerre sociale (91-88 avant notre ère) et ses lendemains*, Presses universitaires de Franche-Comté, 2024, 508 pp., ISBN: 978-2-84867-865-8.

Carlos Heredia Chimeno
Universitat Autònoma de Barcelona

Cappelletti y Pittia: una edición de «consenso» sobre la mal llamada guerra social (91-87 a. C.).

Loredana Cappelletti y Sylvie Pittia nos presentan *L'Italie entre déchirements et réconciliations: la guerre sociale (91-88 avant notre ère) et ses lendemains*, un monográfico dedicado a la mal llamada guerra social o *Bellum Sociale* (91-87 a. C.), una obra que agrupa las actas de las conferencias realizadas en uno de los pocos congresos internacionales dedicados al tema, que tuvo lugar en 2016. Ciertamente, nos congratulamos de ello tras trabajar durante años este conflicto. Recordemos que la *Bellum Sociale* fue aquel conflicto bélico en el que varios grupos itálicos (*socii*) se sublevaron contra Roma al no obtener la ciudadanía romana (*civitas*), el estatuto jurídico más privilegiado del mundo romano. Solo un año después del estallido, tras varias derrotas romanas, el balance bélico cambió con la aprobación de la *Lex Iulia*, que implicó la generalización de la ciudadanía romana entre los itálicos no sublevados.

La obra se divide en cinco partes bien diferenciadas. Primeramente, con el título «Causes et acteurs», se abordan temas realmente ortodoxos dentro del análisis del conflicto y a los que dedicaremos más espacio en esta reseña por encontrar numerosos problemas. Aquí está, por ejemplo el artículo de Edward Bispham, conocedor del tema, que escribe sobre las causas de la guerra; Saskia T. Roselaar, con un análisis más ambicioso sobre el tema macroeconómico de fines del II a. C. como causa de la *Bellum Sociale*;



un interesante estudio de Marco Livio Druso, figura clave cuyo asesinato encendió definitivamente el conflicto, realizado por Julien Dubouloz; y dos análisis más de carácter muy específico, el estudio de Cneo Pompeyo Estrabón por Federico Russo y el vínculo entre Sila y las comunidades itálicas por Federico Santangelo.

El artículo de Bispham (pp. 25-44) sigue la lógica trabajada ya por el mismo autor desde los primeros años del siglo XXI y básicamente sostiene que la *Bellum Sociale* cambió el sistema republicano romano, utilizando en ciertos momentos paralelismos con el mundo actual, como con el uso del vocablo *Soxii*, de los *socii* o aliados itálicos. Con todo, en ningún momento se aborda la lógica de la guerra civil ni su impacto transgresor. El autor entiende la *Bellum Sociale* como una especie de huida hacia delante, poniendo en pausa la lucha de facción, arguyendo que la concesión de la ciudadanía no implicaría, realmente, un empoderamiento de la situación de los itálicos hasta décadas después.

Más novedoso resulta el artículo de Roselaar (pp. 45-59) sobre el tema económico. Ciertamente, argumenta que el alzamiento de estos grupos itálicos se debe a razones eminentemente prácticas, puesto que los itálicos sufrieron enormes contratiempos económicos al no ser ciudadanos, perdiendo tierra o no obteniendo suficiente recompensa de sus campañas como aliados. Ello sin contar los episodios de abuso por parte de la autoridad romana. La búsqueda de soluciones fue poco efectiva por parte del Estado romano. Es interesante aquí cómo el autor subraya que la concesión de la ciudadanía no irá conectada con los derechos que ello implica, de modo que esto explicaría que la gran problemática de la *Bellum Sociale* se cronifique durante décadas.

Pero sin duda el gran aporte de esta primera parte es el de Julien Dubouloz (pp. 61-81), que enmarca la cercanía de Marco Livio Druso con los itálicos dentro de la lógica de pugna faccional y, en el fondo, como parte ya de una dinámica de guerras civiles, que incluso tiene su visualización efectiva en la *Lex Varia*, legislación que en el año 90 a. C. buscaba castigar a todos aquellos individuos, básicamente notables, por su acercamiento a las tesis itálicas con el exilio. Ciertamente, el asesinato de Druso, al querer otorgar la ciudadanía a los itálicos, había precipitado el conflicto.

Por otra parte, Russo (pp. 83-103) y Santangelo (105-124) ahondan en varios temas en los que se reflexiona sobre la esfera ideológica y la influencia de Pompeyo Estrabón y de Sila, cuyas fuentes textuales muchas veces caen bajo el paraguas de tradiciones propagandísticas. En el texto de Russo, original y bien escrito, es clave su conexión con el régimen de Cinna y el inmediato postconflicto. Por otra parte, en la aproximación de Santangelo es atronadora la falta de la escuela española en este asunto. El tema de la conexión de los itálicos con Sila se ha trabajado largamente en los últimos años y no hay rastro de ello. Sigue siendo sorprendente el estigma o la no lectura de la historiografía española en este sentido. Sorprende también la resistencia a considerar la *Bellum Sociale* una guerra civil o al menos a no explicitarlo, salvo algún caso como el

que vemos con Dubouloz, que piensa diferente a Bispham: la guerra no «pausa» la lucha faccional, sino que la recrudece.

El segundo apartado de la obra editada por Cappelletti y Pittia versa sobre las fuentes y la tradición relativa a la *Bellum Sociale*. Paolo Poccetti (pp. 127-170) aborda la problemática epigráfica; Dominique Briquel (pp. 171-193), la iconografía de las monedas, como el famoso Toro Samnita corneado a la Loba romana; la problemática de Diodoro Sículo de la mano de Herbert Heftner (pp. 195-217); o todo el tema de la memoria y la tradición de la mano de Mathieu Engerbeaud (pp. 219-242) y de Cyrielle Landréa (pp. 243-261), que permiten avanzar y reflexionar sobre una problemática clave a la hora de abordar cualquier episodio histórico. Engerbeaud incide en las contradicciones en las derrotas durante la *Bellum Sociale*, conectándolo con la pugna faccional en una síntesis realmente innovadora.

El tercer apartado aborda la conexión entre el mundo jurídico y el político, en unas fechas donde todo el tema de la concesión de la ciudadanía es clave. No en vano, como mencionábamos, fue la *Lex Iulia* del 90 a. C. concediendo la *civitas* a los no sublevados el punto de inflexión. Aquí debemos destacar el artículo de Loredana Cappelletti, que sintetiza de una forma clara la problemática (pp. 265-296); u otros artículos más concretos, como el que incide en la efectividad de los derechos vinculados a la ciudadanía, con la problemática del reparto entre las tribus electorales. Este es el caso de la aportación de Clara Berrendonner (pp. 297-328) que marca un punto de referencia para futuros estudios. Y de las tribus nos vamos necesariamente al proceso de municipalización, con otra síntesis muy actualizada de la problemática por parte de Cesare Letta (pp. 329-348), entendiendo la *Bellum Sociale* como el paso necesario, todo ello condicionado tras el paso de Sila.

Pero si las fuentes literarias plantean muchos interrogantes, no es menos cierto que el registro arqueológico es el gran motor para seguir avanzando. En el caso de la *Bellum Sociale* sabemos que hay mucho por hacer, pero las aportaciones presentadas en esta obra son significativas. Así pensamos y es fantástico el artículo de Maria Carla Somma (pp. 351-361) sobre la que fuera capital de la insurgencia, Corfinum; o el estudio en torno a los santuarios por Italia tras esta época, del más que conocido Tesse D. Stek (pp. 363-390). En ambos casos no solo hay reinterpretación: hay avance en nuestro conocimiento de forma sobrada, marcando las líneas de investigación que condicionarán el futuro interpretativo de la guerra.

Estos temas de carácter arqueológico quedan complementados con el artículo de Stéphane Bourdin (pp. 391-409) sobre los vestinos y pelignos y la problemática de su integración, un tema complejo entre otras cosas por la pugna faccional, la propia *Bellum Sociale*, pero también la primera guerra civil con movimientos y antagonismos cambiantes.

La quinta y última parte aborda la conexión del conflicto con la historia contemporánea, un tema realmente no trabajado y que es sugerente y gratificante de leer. Aquí encontramos un artículo sobre Irlanda y su encaje en Reino Unido de Christopher J. Smith (pp. 413-434); o sobre la nomenclatura de la *Bellum Sociale* y el debate intrínseco, por parte de la editora Sylvie Pittia (pp. 435-459). Finaliza la obra con unas conclusiones reflexivas, mezclando problemáticas por parte de Adriano La Regina (pp. 461-477).

En conclusión, creemos que la obra publicada es un punto de inflexión en el estudio de la *Bellum Sociale* y muestra de forma clara el «consenso» con relación a la mayor parte de los temas interpretados desde hace décadas, empezando por la cronología 91-88 a. C. en vez de 91-87 a. C. Asimismo, sorprende la falta de la escuela española en todo ello, con citas superficiales de Luis Amela o Pina Polo, con ningún participante español y, al final, con la evidente tendencia a la ortodoxia al no abordar la guerra como una de tipo civil. Algunas de las hipótesis son ideas ya trabajadas, como vemos con más claridad en la primera parte de la obra, aunque otras son realmente innovadoras, como la de Dubouloz. También debemos destacar el tratamiento de la tradición y de las contradicciones en el relato por parte de Engerbeaud, con unas tablas descriptivas de cada batalla realizadas de forma fantástica; o los escritos de síntesis de todo el tema jurídico por parte de Cappelletti, Berrendonner o Letta, que marcan un punto de referencia para cualquier interesado del tema. Pero, sin duda, debemos subrayar la parte con más proyección de conocimiento y apertura sobre el tema: los abordajes arqueológicos de Maria Carla Somma o los ya célebres estudios de los santuarios itálicos de Tesse D. Stek.

Desde aquí agradecemos a las editoras el esfuerzo titánico en la organización del congreso de 2016 y en la publicación en papel de esta obra en 2024, con su edición electrónica publicada recientemente, en febrero del 2025. Creo que vamos por buen camino buscando en la complejidad, las identidades y, especialmente, entendiendo la *Bellum Sociale* como lo que fue: una guerra civil o, en todo caso, parte de la lógica de la guerra civil.